



Editorial

Está finalizando el año 2020. Durante mucho tiempo será motivo de discusión, se reflexionará sobre el año, no como unidad de tiempo, sino por los hechos que sucedieron.

El Covid 19 atravesó el planeta como una desgracia. Puso en evidencia las diferencias sociales y económicas y también los sistemas políticos. Los países con economías neoliberales profundizaron su necropolítica y eso se puede contabilizar con la cantidad de muertos y con el proceso de selección de la especie que se llevó a cabo: al ser insuficiente su sistema de salud, morían quienes ellos consideraban eran los desechos de la vida (ancianos/as, discapacitados/as, pobres, entre otros).

Pero este año también trajo en Latinoamérica cierta esperanza. No fue un hecho azaroso, ha sido el resultado de un largo proceso de construcción política e identitaria. Volvió a ganar el MAS en Bolivia y lo que parecía que iba a ser un largo derrotero, sólo se convirtió en un corto exilio: al año de ser sacados de Bolivia por el auxilio del gobierno mexicano por el riesgo que corrían sus vidas, regresaron a país Evo Morales y Álvaro García Linera. Ese hecho emblemático, histórico, que fue el resultado de las elecciones en las que Luis Arce sacó el 55% de los votos, en tanto que Carlos Mesa sólo sacó el 28%, siendo que él había denunciado fraude en las elecciones en octubre de 2019.

El último resultado terminó de desentrañar los intereses de la derecha continental: no hubo fraude en las elecciones en que ganó Morales. El “fraude” ha sido siempre la derecha y sus acólitos. Por eso mismo tenemos que estar atentos ante la posibilidad de un nuevo golpe de Estado. Y será la comunidad latinoamericana popular la que tenga que estar atenta, ya que, contando el golpe de Estado a Evo Morales, Bolivia ha tenido 190 en su totalidad.



Otro de los hechos emblemáticos ha sido el resultado del Referendum en Chile para modificar la Constitución, que el pasado 25 de octubre obtuvo más de 78% de apoyo del pueblo. Se logró luego de que la Constitución realizada por Pinochet y la derecha continental en 1980, le perjudicara la vida a la mayoría de los chilenos/as durante 40 años, llevando a que el 66,5% de la población reuniera sólo un 2,1% de PBI y que el 1% de la población concentrara más del 26% de la riqueza.

El actual presidente de Chile es uno de los 8 milmillonarios, en dólares, que tiene Chile. Durante las protestas masivas que comenzaron el 14 de octubre del año pasado, la esposa de Piñera dijo en un audio que las protestas eran "como una invasión alienígena", en una intencional desconexión de la realidad. Sobrados de privilegios, miserables de toda miserabilidad, sus palabras sonaron como las que se le atribuyen a María Antonieta, cuando dicen que, enterada de que los pobres no tenía ni pan para comer y que por eso estaban protestando, dijo «qu'ils mangent de la brioche»: que coman pasteles (se refería a un bollo dulce) y eso aumentó la indignación en la población francesa, que culminó en que la decapitaran y en un impulso a la consagración de la Revolución Francesa. En Chile se busca decapitar la Constitución neoliberal.

También es preciso destacar el movimiento que ha surgido en Perú luego de la destitución del presidente Martín Vizcarra, que llevó a una movilización inédita y que logró hacer renunciar a Manuel Merino, quien había sido designado por el Congreso Peruano. Lo interesante ha sido la emergencia de una exigencia que ha surgido y que se traduce en la siguiente expresión: “Ni con Vizcarra, ni Merino. Asamblea Constituyente ya, Nueva Constitución”, fue una de las consignas que distintas organizaciones sindicales y sociales expresaron y difundieron en diferentes regiones del país. Seguiremos apoyando a ese movimiento y observando en qué deviene.



Y otro hecho que nos conmovió, especialmente a sus amigos y discípulos, sin dejar de lado a la comunidad académica de la Universidad a la que pertenecemos, fue la muerte del profesor Ángel Rodríguez Kauth, mentor de la psicología política latinoamericana y del pensamiento crítico. Motivo por el cual, este número lleva un homenaje muy personal a este queridísimo amigo.

San Luis, 30 de noviembre de 2020

Rodolfo Parisí

Director y editor